

El socialismo comunitario tanzano o el «Ujamaa»: balance de una experiencia de desarrollo endógeno

MBUYI KABUNDA

El socialismo llamado «*ujamaa*» (palabra swahili que significa «familia» en el sentido estricto, y «pueblo» o «aldea» en el sentido amplio), se traduce también por la palabra inglesa *familyhood*. Dicha ideología adoptada por *Julius Nyerere*, en Tanzania, rechaza las ideologías extranjeras para fundamentarse en el comunitarismo de la sociedad negroafricana tradicional. Así Nyerere lo expresa: «Al utilizar el término *ujamaa*, afirmamos que para nosotros el socialismo quiere decir construir sobre los cimientos de nuestro pasado y construir como nosotros lo entendemos. No se trata de importar a Tanzania una filosofía extranjera, con miedo a que sofoque nuestros modelos sociales peculiares».

Partiendo de la unidad de la familia como célula social de la organización tradicional, Nyerere destaca los tres siguientes principios del *Ujamaa* adaptados a la vida moderna: la propiedad común de las tierras (principio de solidaridad), el trabajo en común (principio de unidad) y la democracia (principio de igualdad y de libertad). Así, el *Ujamaa* saca sus principios básicos del concepto de comunidad de la sociedad tradicional africana. Por ello concibió la política de «aldeanización» cuyo objetivo es dotar a las poblaciones rurales de un cierto número de equipos colectivos básicos con objeto de luchar contra la tentación del éxodo hacia la ciudad. Todo consiste en suprimir las diferencias entre las poblaciones urbanas y rurales, al privilegiar los medios aldeanos.

Nyerere, que considera Tanzania como un país cuya población está compuesta en su mayoría de campesinos y trabajadores (80%) que viven en los pueblos, va a concebir un modelo de desarrollo fundamentado en la agricultura y encabezado por el *Chama Cha Mapinduzi* (Partido Revolucionario-partido único en el poder) como partido de los campesinos y los trabajadores. Por ello son las comunidades de base, grupo familiar o asociación de campesinos las que constituyen las bases sociales del sistema tanzano. El partido les ayuda a introducir la tecnología moderna en las aldeas y el aumento de su capacidad de trabajo mediante el uso de los tractores, fertilizantes y otros métodos modernos de ganadería..., siendo el objetivo alcanzar el self-reliance (autosuficiencia) y reducir la importación de alimentos. Así, se ha adoptado el lema: «*Ujamaa na Kujitegemea*» (cooperación y autosuficiencia).

Para llevar a cabo estas ideas no sólo fue nacionalizado el capital extranjero, sino además los propios dirigentes tenían que quitarse el carácter burgués y el pueblo educado para el desarrollo y la igualdad. Por ello fue concebido el «*Ujamaa vijijini*» (programa de establecimiento de las aldeas *Ujamaa*) que ha conocido 4 fases:

- a) la asociación voluntaria;
- b) fase de estímulo material para los que viven en las aldeas;
- c) el establecimiento organizado;
- d) el establecimiento forzoso en las aldeas (la «aldeanización» forzosa).

En resumen, el socialismo *Ujamaa* de «*Mwalimu*» (apodo de patriarca dado a Nyerere y que significa maestro o profesor) se fundamenta en el hombre: «*Ujamaa ni moyo*», es decir, el *Ujamaa* es una actitud del corazón que privilegia «la elección de la dignidad del hombre, de todo el hombre», y la lucha para la autosuficiencia alimentaria, mediante una política agrícola a medio camino entre lo tradicional y lo moderno. O según Louis-Vincent Thomas, es el principal motor de la unidad africana a construir y el desarrollo a promover.

Ahora bien, ¿cómo se presenta el balance del *Ujamaa* tras unas décadas de experiencia socialista tanzana? Se suele hablar de fracaso. Según los capitalistas que no observan con buenos ojos la construcción del socialismo en Tanzania, dicho fracaso se explica por el hecho de que Tanzania es socialista, es decir, porque no opte por la economía de mercado, mientras que para los prosoviéticos, porque no es marxista-leninista.

Según las declaraciones oficiales del gobierno tanzano, las dificultades de la economía tanzana radican «ante todo, en los notables gastos para la adquisición del petróleo, para lo cual se destinan casi dos terceras partes del ingreso total de divisas del país; luego, en el desplome del precio de las materias primas, especialmente del café (principal artículo exportado tanzano), en los daños ocasionados por las inundaciones y luego por las largas sequías y, por último, en los grandes gastos ocasionados por la intervención militar en Uganda. En el sector agrícola existe una situación particularmente difícil, debido a la escasez aguda de combustible y de piezas de recambio para tractores y complementos de los mismos. Por eso, de los diez mil tractores que tiene este país, siete mil están fuera de la explotación».

Por nuestra parte, además de compartir los factores oficiales avanzados por el gobierno tanzano, añadimos el factor de burocratización que ha reducido a una cierta ineficacia dicho sistema, la corrupción y la explosión demográfica.

Considerando el desarrollo como un fenómeno global que afecta al hombre en todas sus dimensiones y que no puede ser reducido sólo al aspecto económico, opinamos que el *Ujamaa* ha sido un éxito a nivel social y en el dominio de la educación que se da en función de las necesidades de los agricultores. Hoy día, la casi totalidad de los niños en Tanzania tiene una instrucción básica gratis. Lo que es excepcional en Africa. Así, de 825.000 alumnos en la escuela primaria en 1967, se ha alcanzado en 1975 la cifra de 1.532.000, del 10% de adultos alfabetizados en 1960, se ha alcanzado el 66% quince años más tarde.

Además, no sólo el *Ujamaa* ha permitido la transformación de los productos locales para el consumo local, sino además, el 83% de tanzanos han sido agrupados en unas 9.000 aldeas con un desarrollo mínimo: agua potable, dispensarios, escuelas, etc, con una lengua oficial común: el *swahili*, que sirve de factor de integración nacional. En pocas palabras, el *Ujamaa* es una ideología colectiva basada en una solidaridad real diaria, que preconiza el bienestar colectivo y la filosofía de contar con las propias fuerzas, gracias a la política de «aldeanización» que ha introducido un progreso gradual, el bienestar al beneficio de la mayoría y la toma de conciencia por parte de los campesinos de las posibilidades propias para un desarrollo endógeno y por la base.

Por supuesto, hay que admitirlo, en el dominio económico donde se cometieron errores de planificación y de inversión, el *Ujamaa* ha sido un fracaso y las cosas están

muy mal. Dicho fracaso está ilustrado por el acuerdo firmado con el FMI, el 26 de agosto de 1986, la liberalización acentuada y abierta de Ali Hassan Mwinyi, el sucesor de Nyerere, que ha llamado a los inversores extranjeros, la supresión de los campos colectivos, el endeudamiento excesivo y las importaciones masivas de cereales, etc.

Todo ello, hace del *Ujamaa* una utopía, la de «dirigir un país siguiendo un modelo precolonial en un ambiente económico internacional del siglo XX. Lograrlo sería aislar completamente el país de todo contacto económico moderno. Lo que es imposible».

Una vez más, opinamos que esta experiencia de desarrollo endógeno era difícil y no imposible, al menos hace falta reconocer que hubo éxitos parciales significativos para un país que forma parte de los países menos desarrollados o avanzados.

Abundando en el mismo sentido y corroborando lo susodicho, Mihailo V. Stevovic afirma: «sin embargo, lo que a Tanzania la coloca en la misma cumbre entre los países en vías de desarrollo con sus resultados obtenidos en los sectores de la educación y la cultura, de las organizaciones políticas y de la instrucción pública de las masas; luego su servicio de protección sanitaria, y otros servicios de standard social. El hecho de que alrededor del 75 por ciento de las aldeas tanzanas tienen puesto de venta de mercancías, de que el 35 por ciento de las aldeas tiene dispensarios, el 40 por ciento de las aldeas tiene agua potable y el 90 por ciento de las mismas tiene escuelas primarias, representa, en realidad, un resultado de tanta magnitud con el cual pocos países en Africa se podrían alabar —antes de añadir—, por eso se puede decir con toda libertad que se han obtenido significativos resultados tanto en el desarrollo económico como social de Tanzania durante los 17 años (1984) transcurridos de su opción por el camino socialista de desarrollo en las condiciones afro-tanzanas específicas».

Por su parte René Dumont y Marie-France Mottin consideran que los mayores obstáculos al *Ujamaa* han estado constituidos por las condiciones objetivas del subdesarrollo, el carácter incierto de la agricultura tomada como base del desarrollo, la resistencia de la burguesía burocrática tanzana como supervivencia de la colonización, la falta de tradición y de entusiasmo por el trabajo de los campesinos tanzanos, la «aldeanización» demasiado autoritaria, el sabotaje de los marxistas que deseaban la instauración del socialismo científico, la creación de aldeas demasiado grandes, etc.

En este momento, en el que se está produciendo un vacío ideológico en Africa y, ante la urgencia de adoptar una nueva ideología para el desarrollo, ideología inspirada en la historia social de los pueblos africanos, sacada de su patrimonio cultural y orientada hacia la satisfacción de las necesidades básicas y útiles de las masas, proponemos el «Ujamaa panafricanizado».

Esta preferencia por el *Ujamaa* se explica por el fracaso patente de las ideologías elitistas en vigor hasta hace poco, tales como el afrocomunismo, el afrocapitalismo, el socialismo africano, la autenticidad africana, etc., justificadoras del colonialismo interno y caracterizadas por la exclusión de las masas en sus proyectos de desarrollo. A pesar de sus errores y fallos, puesto que ha conseguido la aldeanización sin lograr la colectivización, el *Ujamaa*, este socialismo populista «tropical», «agrario» o «swahili», es la única ideología que se ha fundamentado en el «comunismo africano» y una de las raras experiencias que han insistido en la política de «Self-Reliance» y en la agricultura y en los agricultores como factores de desarrollo, reduciendo así la dependencia como principal obstáculo al desarrollo, mediante la adopción de un modo de vida africano y la utilización de los recursos locales para luchar contra el subdesarrollo.

Sus dificultades se deben al hecho de ser una experiencia nacional de autosuficiencia con todas las limitaciones de orden económico, financiero y tecnológico que ello implica.

Se trata ahora de recuperar sus aspectos positivos (ayuda mutua, educación de las masas, espíritu comunitario, igualdad social, trabajo colectivo y dignidad), con la consiguiente corrección de los negativos (burocratización, corrupción, autoritarismo, estatalización...) para darle una dimensión panafricana, es decir, proceder a una síntesis de sus aspectos positivos con las aportaciones del panafricanismo. El objetivo es la concepción de un proyecto de sociedad panafricana en la que la ideología coincida o se corresponda con la praxis.

El «Ujamaa panafricanizado» se define como un panafricanismo de los pueblos y no de los dirigentes, un panafricanismo basado en las fuerzas populares autónomas educadas para el autodesarrollo y en una triple reestructuración: reestructuración de las relaciones dentro de cada Estado africano en el sentido de la democratización política y económica y de la reducción de las desigualdades sociales; reestructuración de las relaciones entre los Estados africanos para conseguir la complementariedad y la autosuficiencia colectiva, a través de la integración regional y de los vínculos horizontales; y la reestructuración de las relaciones entre los Estados africanos y el sistema internacional para su democratización.

Para ampliar temas sobre el Ujamaa, consúltense:

- DUMONT, R. y MOTTIN, M. F.: *L'Afrique étranglée*, Editions du Seuil, París, 1980.
 DUMONT, R.: *Démocratie pour l'Afrique*, Editions du Seuil, París, 1991.
 JOINET, B.: *Tanzanie, manger d'abord*, Karthala, París, 1981.
 MARTIN, D. C.: *Tanzanie: L'invention d'une culture politique*, Karthala, París, 1988.
 NYERERE, J.: *The Arusha Declaration Ten Years After*, Govt Printer, Dar es Salaam, 1977.
 PROUZET, M.: «Socialisme "Ujamaa" et urbanisation en Tanzanie», en *Le Mois en Africa* n.º 196-197, París, marzo-abril de 1982.
 THOMAS, L. V.: «Idéologie et développement: Réflexions à propos du cas sénégalais», en AA.VV. *Prospective du Développement en Afrique noire. Un scénario: Le Sénégal* (Comp.: Louis-Vincent Thomas), Editions Complexes, Bruselas, 1978.
 STEVOVIC, M. V.: «Tanzania: respaldo en las propias fuerzas», en *Revista Política Internacional* n.º 822-3, del 20 de septiembre de 1984, Belgrado.
 RAIKES, P. L.: «Ujamaa and rural socialism», en *Review of African Political Economy* n.º 3, 1975.
 URFER, S.: «Le socialisme à l'épreuve du sous-développement. IV L'Ujamaa tanzanien», en *Zaire-Afrique* n.º 130, Kinshasa, diciembre de 1978.
 DIOP, J.: «Tanzanie: Virage sans transition», *Afrique nouvelle* n.º 1979, Dakar, julio de 1987.